



P. E24



DIARIO DE LECTURA

por Roberto Merino

LAURELES APESTADOS

Hace unos años entrevisté a Isabel Allende en un pequeño hall del Sheraton. Fue un encargo de la revista Fíbr. Quise entrevistarla a pesar de no haber presionado jamás como lector de sus libros. Me pareció una persona empática e inteligente, y creo que logramos enganchar en la conversación aunque el tiempo concedido era muy poco y muy controlado: una modalidad que he visto en las películas norteamericanas en que aparece algún escritor célebre. Esa agenda rigurosa, acicateada por una especie de mujer, me pareció lo único desagradable del episodio. En términos generales, no considero el éxito inmediato de un libro como un factor inversamente proporcional a su calidad literaria. Y tampoco me parece —cómo sí lo consideran algunos estimables columnistas— que esta confusa categoría se encuentre en aquellos textos que expanden, contraen, problematizan o le dan una vuelta de fuerza al lenguaje. De muchos libros ilegibles podríamos eliminar que realizan estos y otros prodigios: es cuestión de retórica, de voluntarismo crítico y de acomodo, por parte de los autores, a las lecturas académicas de moda o incluso pasadas de moda.

En fin, el Premio Nacional es un toro del que casi no vale la pena opinar. De la biblioteca de premios nacionales hay algunos —anteriores a la dictadura— cuyo interés, si alguna vez existió, se ha extinguido para nosotros. Parece que sus laureles se inscribieron a la cochambre del odio y de la furia. ¿Samuel Lillo, Víctor Domingo Silva, Juvenio Valle, Garrido Merino? ¿Qué queda de ellos?

Isabel Allende ha dicho ahora, con el premio en su poder, que no se trata de una distinción política, en circunstancias de que en su activo grupo de apoyo campeaban parlamentarios y una entidad intimidante: el grupo de ex presidentes. Y a pesar, además, de que ha insistido en la "libre fuerza" de la representatividad siempre desplazada de la mujer. La sola idea de que la mujer merece una reivindicación en el plano literario supone un redondo político.

Se me ocurre que la buena y la mala conciencia política invaden muchas veces leer los libros que constituyen, en un ejercicio de ardua paciencia, una obra. Vamos a ver si en dos años más, cuando empicemos nuevamente con las especulaciones del premio, esta vez destinado a un poeta, no se va a imponer la necesidad de compensar psicológicamente a alguna minoría vapuleada y se pelotea a

DE LA BIBLIOTECA DE PREMIOS
NACIONALES HAY ALGUNOS CUYO
INTERÉS, SI ALGUNA VEZ EXISTIÓ, SE
HA EXTINGUIDO PARA NOSOTROS.

Laureles apestados [artículo] Roberto Merino.

Libros y documentos

AUTORÍA

Merino, Roberto, 1961-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2010

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Laureles apestados [artículo] Roberto Merino.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile